



ASOCIACIÓN MEXICANA DE TANATOLOGÍA, A.C.

---

LA REENCARNACIÓN VISTA DE VARIOS  
AUTORES Y FILOSOFOS

**TESINA**

QUE PARA OBTENER EL DIPLOMADO  
EN TANATOLOGÍA

**PRESENTA:**

M.EUGENIA RAMIREZ GUERRERO

**ASESOR:**

SILVIA GUADALUPE RETANA GONZÁLEZ

LEÓN, GTO. SEPTIEMBRE 2013



Asociación Mexicana de educación continua y a distancia, A.C.

# INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
JUSTIFICACIÓN.....	2
LA IDEA PREHISPANICA EN MEXICO.....	4
CITAS SOBRE LA REENCARNACIÓN.....	5
REENCARNACIÓN EN ISIS SIN VELO (H. P. BLAVATSKY).....	5
CONDICIONES PRENATALES.....	5
REENCARNACIÓN DE BUDA.....	6
IDEAS DE LOS FILÓSOFOS GRIEGOS.....	7
ACERCA DE LA VIDA Y LA MUERTE (DELIA STEINBERG GUZMÁN).....	7
REENCARNACIÓN: FIN DE SIGLO.....	7
LA VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE.....	8
RECUERDOS Y REMINISCENCIAS.....	8
INMORTALIDAD, RESURRECCIÓN Y REENCARNACIÓN.....	8
FUNDAMENTOS DE LA TEORÍA DE LA TRANSMIGRACIÓN (J. A. LIVRAGA).....	9
¿VOLVEMOS A VIVIR?.....	9
LA REENCARNACIÓN.....	10
FUNDAMENTOS DE LA TEORÍA DE LA REENCARNACIÓN.....	10
PLATÓN.....	10
MAGIA EN EL SIGLO XX.....	11
NUEVAS COMPROBACIONES PSIQUIÁTRICAS SOBRE REENCARNACIÓN.....	11
SIMBOLOGÍA MÁGICA DE LAS CULTURAS PRECOLOMBINAS.....	11
SIMBOLISMO, ARTE Y TECNOLOGÍA EN EL ANTIGUO EGIPTO.....	12
EL VALOR DE LA VIDA Y CÓMO VENCER EL TEMOR A LA MUERTE.....	13
LA REENCARNACIÓN COMO LEY DE LA NATURALEZA.....	13
¿QUÉ ES UNA LEY DE LA NATURALEZA?.....	13
LA REENCARNACIÓN.....	14
ALUSIONES EN EL PENSAMIENTO GRIEGO.....	15
EL ORFISMO Y LOS CULTOS MISTÉRICOS.....	16
LOS PRESOCRÁTICOS.....	17
HERÁCLITO DE ÉFESEO.....	17

PARMÉNIDES Y EMPÉDOCLES.....	18
PITÁGORAS.....	18
PLATÓN.....	19
MEDICINA Y REENCARNACIÓN.....	20
LAS MEDICINAS TRADICIONALES Y LA REENCARNACIÓN.....	21
CONCLUSIÓN.....	23
BIBLIOGRAFÍA.....	24

## INTRODUCCIÓN

En la presente tesina se refieren varios puntos de vista de varios autores como; filósofos, psicólogos y en algunas culturas y religiones acerca de la reencarnación.

Como una manera de comprender la vida después de la muerte, el atravesar una puerta para lograr todos los anhelos fallidos de los seres humanos ya que como mencionan, los autores la vida es cíclica y lo que no logramos hacer en una; lo haremos en otra o varias vidas.

Me es muy apasionante este tema ya que en ocasiones las creencias tradicionales que tenemos, desde la infancia de la muerte son aterradoras y por eso viéndolo desde el punto de vista de la reencarnación sería solo un proceso donde nos esperará una nueva vida.

Una comprobación de este tema es en base a las regresiones hipnóticas que han hecho algunos psiquiatras y psicólogos para curar algunas fobias, o dificultades psicológicas, logrando éxitos y justificaciones de algunos aspectos no comprendidos en una serie de vidas anteriores, pero siendo el único medio de aceptar la reencarnación como sucesos de vidas pasadas.

Algunos de los aspectos más comprensibles, como ejemplo: es el dormir, teniendo episodios de ausencia en la vida y dejando que el inconciente, realice intervalos alejados de la realidad, y el despertar sea la continuación de la vida.

Lo más importante de este tema es lo que nos dan a conocer acerca de la inmortalidad del alma, que espera castigo o premios después de la muerte; conforme a la conducta adoptada en la vida, creencia que cada vez es más aceptada por mayor número de personas, formulada por evidencias instintivas y opiniones que no siempre son muy claras, pero logrando una transcendencia espiritual, para lograr una mejor vida, favoreciendo la convivencia social, familiar y personal del ser humano.

El tema es favorecedor como creencia; para al momento de morir pensar en un “hasta luego” y no “hasta aquí termina todo”, y cualquier creencia que nos propicie un buen morir nos dará un apoyo, para tener confianza a lo que nos origina un temor, angustia, desesperación.

Es bueno pensar en cada vida que vivimos, nos deja una lección de aprendizaje, para trascender en espíritu y, así lograr entrar a la gloria eterna; o al significado que cada uno de nosotros le podamos dar, sin volver a tener la reencarnación de otra vida, que nos da, lecciones de sufrir y gozar, de salud y enfermedad, de vivir y morir.

## JUSTIFICACIÓN

Los seres humanos tenemos muchos temores y uno de los más importantes es la muerte, como un suceso de dolor y desconocimiento, ¿qué hay después de la muerte? Por esa razón baso mi tesina a la reencarnación como un medio de comprender la muerte y prepararme para el bien morir y así poderlo transmitir.

<sup>1</sup>La tanatología podríamos decir que es una disciplina integral que estudia el fenómeno de la muerte en los seres humanos, y en otros animales (tanatología forense veterinaria) aplicando el método científico o técnicas forenses, tratando de resolver y enfrentar las situaciones conflictivas que suceden en torno a ella, desde distintos ámbitos del saber, como son la medicina, la psicología, la antropología física, la religión y el derecho.

La mayoría de los científicos no se arriesgan a exponer y hablar sobre la reencarnación ya que su imagen profesional tratando temas tan difíciles de demostrar empíricamente y tan utilizados por corrientes espiritistas o religiosas. Es difícil encontrar a profesionales trabajando en ello en la actualidad, por eso Stevenson sigue siendo un referente, aunque debemos recordar que él mismo encuadra este fenómeno en lo “paranormal”.

Desde el punto de vista forense y centrándonos más en las evidencias físicas de la reencarnación, el forense ondu Víctor Vikram Raj Singh Chauhan, está tratando de demostrar empíricamente el fenómeno.

Ha presentado sus evidencias en el Congreso Nacional de Científicos Forenses en la India, con el caso de un niño de seis años de edad llamado Taranjijt Singh, que dice recordar su vida pasada.

<sup>2</sup>Taranjijt Singh con sus padres actuales Chauhan ha viajado hasta el pueblo donde el niño dice haber vivido antes y ha encontrado a la familia del fallecido, quien le facilitó un cuaderno de notas. Chauhan presentó exámenes grafológicos, y la letra de Taranjijt es exactamente igual a la del muerto, como escrita por la misma persona. Otra afirmación que hizo Chauhan sobre el niño, es que éste escribe correctamente el inglés y el Punjabi, a pesar de no haber ido nunca a la escuela.

---

<sup>1</sup> <http://es.wikipedia.org/wiki/Tanatolog%C3%ADa>

<sup>2</sup> Paisajes de la muerte, paisajes de eternidad. Mario Humberto Ruz UNAM

Sus investigaciones no aportan más datos objetivos a las ya realizadas por Stevenson, tengamos en cuenta que los indúes creen en la reencarnación y esta idea está inculcada culturalmente a través de las religiones.

Seguimos actuando dentro del marco de lo mental, sin estudios confiables en las disciplinas de la física, que nos permitan una explicación del fenómeno al nivel del cuerpo y el 90% de los estudios con los que contamos en la actualidad son realizados por psiquiatras, psicólogos o parapsicólogos. Sería bueno encontrar estudios realizados por profesionales de otras áreas.

Tal vez, éste sea el marco adecuado para el estudio de estos fenómenos, ya que sabemos que el cuerpo físico no existe sino como una ilusión sensorial.

Pero aún no se ha explicado y probado científicamente el proceso y ese es el motivo por el cual la ciencia no puede aceptar (por ahora) el fenómeno de la reencarnación.

Para muchas religiones sería un éxito, cuántos científicos judíos ortodoxos, indúes, etc, se llevarían la medalla de sus países y de sus líderes religiosos por probar este fenómeno, sin embargo hasta ahora no lo han hecho. Continúa siendo un tema del ámbito religioso, espiritual y parapsicológico.

La pregunta es si los métodos utilizados (como la hipnosis regresiva o la grafología) son suficientes para comprobar su existencia. Tal vez lo sean, pero nos faltaría conocer cómo se realiza el proceso, y según la ciencia, tener la capacidad de observar empíricamente su repetición.

Tenemos al cardiólogo holandés Pim Van Lommel, acostumbrado por su profesión a las experiencias cercanas a la muerte y a las experiencias de personas que regresan de la muerte clínica.

<sup>3</sup>Lommel ha realizado innumerables estudios desde 1988, que le llevaron a concluir en que “el cuerpo es un receptáculo de la conciencia”, según sus propias palabras, y que procesos como la memoria residirían fuera del cuerpo.

En este punto estoy de acuerdo, ya que la mente no es física (nada lo es) y trasciende a nuestro cuerpo, esto ya ha sido demostrado en varios experimentos científicos. Uno de los estudios de Lommel fue publicado en “The Lancet” en el 2001, cuyos editores son muy estrictos y no permiten pseudociencias en su revista.

---

<sup>3</sup> La cardiología otra dimensión. Lommel Pim Holanda 1988

## La Idea Prehispánica en México

La idea prehispánica acerca de la muerte tiene ciertas variantes dependiendo la nación a la que nos referimos, entre los mayas, <sup>4</sup>la muerte no parece ser una interrupción sino un proceso que, por momentos, adquiere la forma de un trámite. Aunque el cuerpo yacía inerte, la esencia de la persona que lo ocupó inicia un trabajo arduo antes de irse completamente del mundo.

No sólo se trata de recorrer hacia atrás el camino andado. Según ellos la persona vaga por el mundo recuperando la memoria, las experiencias, la esencia de las posesiones materiales e, incluso, las excrescencias que se han dejado atrás. Al parecer es una manera de despedirse de lo que aquí se vivió al tiempo que se recupera todo lo que se ha desprendido de uno.

Según su lógica no puede iniciarse el camino hacia el otro mundo sin haber pagado las deudas, enmendado descuidos familiares, solucionando pendientes y llevar consigo cuanta uña, lágrima o cabello se halla dejado en el camino. Algo así como borrarse del mapa andando hacia atrás pero resumiendo años en unos cuantos días.

Entre los aztecas, existían varios sitios a donde ellos creían que los muertos irían, dependiendo de las causas de la muerte.

Los hijos predilectos del Sol son los guerreros que mueren en la batalla o inmolados en la piedra de sacrificios; por eso los recoge en su Casa, el Tonatiuhichan, en su "paraíso" del oriente, donde gozan de su presencia y, en prados y bosques celestes, se divierten haciendo simulacros de luchas; cada mañana, al aparecer el Sol por el oriente, lo saludan con gritos de júbilo, golpean sus escudos y lo acompañan hasta el cenit. A las mujeres muertas del primer parto, se les otorgaba el mismo rango que a los guerreros pericidos en la batalla. Si éstos acompañaban a la divinidad solar hasta la mitad del cielo, ellas "partiendo de medio día iban haciendo fiesta al sol, descendiendo hasta el occidente, llevándole en unas andas hechas de quetzales o plumas ricas, que se llaman quetzalli apañecáyoil; iban delante de él dando voces de alegría y peleando, haciéndole fiesta; dejándose donde se pone el sol".

El Tlalocan, era el lugar a donde iban los difuntos que habían pericido ahogados o fulminados por el rayo, o víctimas de la lepra, o hidrópicos o sarnosos, o a causa de cualquier enfermedad de las que se consideraban relacionadas con las divinidades del agua, lugar del que se decía: "en el cual hay muchos regocijos y refrigerios, sin pena ninguna". De este jardín de delicias en el que también creyeron los aztecas, tenemos un valioso testimonio pictórico en un muro teotihuacano que se remonta al siglo IV.

Quienes no habían sido elegidos ni por el Sol ni por Tláloc, al morir descendían al Mictlan, pasando por una serie de pruebas antes de alcanzar el descanso definitivo o la desaparición. Esas pruebas eran nueve y, en cierto sentido, correspondían a otros tantos estratos del inframundo, cada uno más profundo que el anterior. La creencia en esas

---

<sup>4</sup> Mitos y leyendas de los Aztecas, Incas, Mayas y Muisca; Krickberg, Walter.

pruebas estaba muy relacionada con ciertos detalles de los ritos funerarios; por ejemplo, la costumbre de enterrar un perrito juntamente con el muerto, dependía de la convicción de que éste tenía que superar el caudal de un río subterráneo y sólo el perrito podía auxiliarle en ese trance.

El cielo y el infierno, son conceptos religiosos que llegaron con los europeos y los indígenas aridoamericanos desconocían, para ellos existían, sitios de eterno placer que eran 13 y el inframundo dividido en 9 estratos.

## **CITAS SOBRE LA REENCARACIÓN**

### **Reencarnación en Isis sin velo (H. P. Blavatsky)**

Examinemos la doctrina de la reencarnación como filosofía variante de la metempsicosis, según la expone una de las primeras autoridades en la materia. Estriba la reencarnación en la repetida existencia de una misma individualidad en sucesivas personalidades, en un mismo planeta. Esta reiteración de la existencia terrena es forzosamente ineludible cuando por una modalidad cualquiera, la muerte violenta o prematura, queda la individualidad descarrilada del círculo de necesidad. Así tenemos que en los casos de aborto, mortalidad infantil, locura, imbecilidad e idiotismo, se entorpece la evolución del ser humano, cuya individualidad ha de revestirse de nueva personalidad para continuar la interrumpida obra, de conformidad con la ley de la evolución, o sea, con el plan divino.

También es necesaria la reencarnación mientras los tres aspectos de la unidad no se alcancen, y no se identifiquen definitivamente el alma y el espíritu al llegar al término de la evolución espiritual paralela a la física. Conviene tener presente que no hay en la naturaleza fuerza alguna espiritual ni material, capaz de transportar a la unidad de un reino a otro no inmediatamente superior, y así resulta naturalmente imposible que después de trascender la unidad en el reino animal y entrar en el humano, salte de súbito al espiritual. Ni la individualidad de un feto abortado que no respiró en este mundo ni la de un niño muerto antes del uso de razón ni el del idiota de nacimiento cuya anormalidad cerebral le exime de toda culpa, pueden recibir premio o castigo en la otra vida. Esta conclusión no es, después de todo, tan ridícula como otras sancionadas por la ortodoxia, pues la fisiología no ha esclarecido aún estos misterios y no faltan médicos que, como Fournié, le nieguen a dicha ciencia la posibilidad de progresar fuera del campo de la hipótesis.

## **CONDICIONES PRENATALES**

¿Por qué no lo explican los embriólogos? La observación basta para convencerse de que el embrión humano tiene, durante cierto período de la vida uterina, el mismo aspecto que un renacuajo; pero la investigación de los embriólogos no acierta a descubrir en este

fenómeno la esotérica doctrina pitagórica de la (metempsicosis), que ésta basada en la constitución de alma, espíritu y cuerpo tan erróneamente interpretada por los comentadores.

«la piedra se convierte en planta, la planta en bruto y el bruto en hombre», con respecto a las evoluciones física y espiritual de la humanidad terrestre. Añadiremos ahora algo más para esclarecer el concepto.

Según algunos fisiólogos, la forma primitiva del embrión humano es la de una simiente, un óvulo, una molécula, y si pudiéramos examinarlo con el microscopio, veríamos –al juzgar por analogía– que está compuesto de un núcleo de materia inorgánica depositado por la circulación en la materia organizada del germen ovárico.

En resumen, el núcleo del embrión está constituido por los mismos elementos que un mineral, es decir, de la Tierra donde ha de habitar el hombre.

Los cabalistas se apoyan en la autoridad de Moisés para decir que la producción de todo ser viviente necesita del agua y de la tierra, lo cual viene a corroborar la forma mineral que originariamente asume el embrión humano. Al cabo de tres o cuatro semanas toma configuración vegetal, después aparecen miembros y facciones. y en conjunto ofrece la forma branquial del renacuajo que respira en el agua. Sucesivamente va tomando el feto características humanas, hasta que se mueve impelido por el inmortal aliento que invade todo su ser. Las energías vitales le abren el camino y por fin le lanzan al mundo al punto que la esencia divina se infunde en la nueva forma humana donde ha de residir hasta que la muerte le separe de ella.

## REENCARNACIÓN DE BUDA

<sup>5</sup>«Había en el recinto un altar dispuesto para recibir a un niño recién nacido que, según juzgaban por ciertos signos secretos los sacerdotes iniciados, era una reencarnación de Buda. En presencia de los fieles colocan los sacerdotes al niño sobre el altar y al punto yergue el cuerpo, se sienta en el ara y con varonil y robusta voz exclama: *Soy el espíritu de Buda; soy vuestro Dalai Lama, que abandoné mi decrepito cuerpo en el templo de (...) y escogí el cuerpo de este niño para morar de nuevo en la Tierra.* Los sacerdotes permitieron que, con el debido respeto, tomara al niño en mis brazos y me lo llevara hasta suficiente distancia de ellos para convencerme de que no se habían valido de ningún artificio de ventriloquía. El niño me miró gravemente con estremecedora mirada y repitió las mismas palabras».

El científico florentino envió al Instituto un autorizado relato de este suceso; pero los individuos de dicha corporación, lejos de reconocer la veracidad del testimonio, dijeron

---

<sup>5</sup> Lo que el Buda dijo. Walpola Rahula

que en aquella circunstancia estaría el científico atacado de insolación o habría sido víctima de alguna ilusión acústica.

Este hecho de la reencarnación de Buda es en extremo raro, pues sólo sucede muy de tarde en tarde, a la muerte del Dalai Lama cuya dilatada vida es proverbial entre los tibetanos. Por esta razón dice un texto chino: es tan difícil encontrar un Buda como las flores del Udumbara y del Palâsa. El abate Huc, cuyos viajes por la China y el Tíbet son tan conocidos, relata asimismo el hecho del renacimiento de Buda, con la curiosa circunstancia de que el niño-oráculo demostró plenamente ser un alma vieja en cuerpo joven, por cuanto a cuantos le conocieron en su anterior existencia les dio exactos pormenores de ella.

## **IDEAS DE LOS FILÓSOFOS GRIEGOS**

<sup>6</sup>Según Pitágoras, el alma es la semoviente unidad de tres principios, a saber: nous, phren y thumos. Los dos últimos participan de la naturaleza de los brutos. Únicamente el nous es el verdadero principio espiritual.

La escuela socrática es todavía más explícita en la exposición de esta enseñanza, que Sócrates fundaba en la realidad del interno yo figurado en el daimonia o el algo espiritual, que, según declaración del mismo filósofo, le guiaba por el camino de la sabiduría, es decir, que como hombre nada sabía Sócrates, pero el daimonia o daimonion, según también se le llama, le ponía en disposición de aprenderlo todo.

Por otra parte, Pitágoras también siguió la doctrina de Gautama al afirmar la identidad esencial del espíritu humano con Dios, y que para unirse al espíritu había de pasar el alma por sucesivos estados, durante cuyo proceso el thumos volvía a la Tierra y se separaba el phren. Así es que la metempsicosis de Pitágoras, debidamente interpretada, era una serie de estados de experiencia y prueba disciplinaria con descansos en los refugios celestes para educir la mente concreta y desligar al nous del phren.

## **ACERCA DE LA VIDA Y LA MUERTE (Delia Steinberg Guzmán)**

### **REENCARNACIÓN: FIN DE SIGLO**

<sup>7</sup>La ley de los ciclos se manifiesta en todo lo que nos circunda. Nada más normal que el constante devenir de las estaciones con sus conocidos cambios. A nadie se le ocurriría definir el invierno como una muerte definitiva, sino apenas como un reposo antes del despertar de la primavera. La arena que se vuelve piedra, o la piedra que se desmenuza

---

<sup>6</sup> Teología de los primeros Filósofos griegos, Werner Jaeger

<sup>7</sup> Fundamentos de la Teoría de la Reencarnación Recopilación de Conferencias. Delia Steinberg Guzman

en arena, es otro ejemplo que aceptamos sin más porque no contradice la razón, tal como el agua que se hace nube y la nube que se vuelve a transformar en agua.

Pero lo que resulta lógico en la Naturaleza parece perder sentido cuando se aplica a los hombres.

La vida humana es como un recorte de ciclo, un trozo de circunferencia que no se cierra sobre sí misma. Si el mar vuelve al mar a través de la lluvia de las nubes, el hombre no vuelve a la vida después de la muerte.

## **LA VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE**

<sup>8</sup>Para el mundo antiguo, la vida, la gran vida, es una y esta vida no cesa jamás; como si fuese una gran vida sin sueños (...) aspectos de puntos bajos y de puntos altos. Los unos de aparición corporal –y que nosotros llamamos vida física– y puntos bajos de desaparición corporal que nosotros llamamos muerte. Pero es en realidad una corriente que no cesa jamás y que afecta no sólo a los hombres, sino a todo lo que nos rodea, a todo el universo que palpita como un corazón cósmico.

## **RECUERDOS Y REMINISCENCIAS**

Hay algo que permanece y algo que reencarna: un espíritu que está siempre y unos cuerpos que se desgastan, y que se van consumiendo como si fuesen vestidos, según las distintas necesidades del espíritu. El espíritu es continuamente, no habiendo para él tiempo, sino solamente eternidad. Y ese espíritu está a veces sobre la Tierra, con cuerpo, y otras no está en la Tierra y no necesita cuerpo; gasta uno y toma otro. Lo importante no es la vestidura, sino aquello que se viste. Algo semejante nos ocurre desde el punto de vista físico: lo importante no es la ropa que usamos, sino lo que está dentro de la ropa. Lo importante es lo interno, lo esencial.

## **INMORTALIDAD, RESURRECCIÓN Y REENCARNACIÓN**

Creemos que todo es cíclico, pero que el hombre escapa de esa periodicidad. Sin embargo, el mundo antiguo decía que el hombre, como parte de la Naturaleza, es también cíclico, y que ese retorno después del descanso que en la vida diaria reconocemos con tanta naturalidad –como es el dormir y el despertar– es nada más una pequeña imagen, una síntesis brevísima, de otro gran dormir y de otro gran despertar cuando se renueva la vida.

En la existencia no solo de los hombres, sino de las piedras, plantas, estrellas, animales, etc. no rige la casualidad; todo está guiado por la causalidad. Todas las cosas se unen, se tejen, se traban firmemente a través de la ley de causa y efecto. Toda cosa que sucede es producto de algo que ha ocurrido antes, y lo actual será causa de otra cosa que acontecerá después. Así, todo está perfectamente unido y ligado, y mediante esta ley de

---

<sup>8</sup> bis

causa y efecto el hombre siembra durante su vida toda una gama de causas que necesitan manifestarse en efectos.

Más como una sola vida es muy breve y muchas causas no alcanzan a florecer en efectos, hacen falta nuevos despertares, más ciclos de aprendizaje que evidencien esos efectos, que a su vez serán causa de otros, futuros, cerrando una enorme cadena que se llama evolución.

Aquí tenemos otra de las raíces que sustenta la reencarnación: la necesidad de experiencias.<sup>9</sup> El hombre es como un niño, y como tal le es indispensable estudiar, pues hay muchas cosas que ignora. A veces hasta se enorgullece de lo que sabe, porque en el fondo de su alma quiere dejar de desconocer. Mas para aprender necesita vivir evolucionar, y esto requiere fundamentalmente tiempo, y el tiempo se cubre a través de ese larguísimo periodo que se llama el ciclo de las reencarnaciones, que termina –si es que acaba alguna vez– cuando se llega a aquel punto final donde el hombre recogió toda la experiencia que podía obtener, despertó dentro de sí todas sus potencialidades, y ya no precisa caminar más sobre la Tierra para sentir que sus pies se afirman.

Otra cuestión que resuelve la teoría de la reencarnación es aquello que a los creyentes les preocupa mucho: el castigo eterno. ¿Cómo castigar eternamente a quien no ha tenido una oportunidad eterna de mejorarse? El castigo es desproporcionado en relación a la causa. El error dura 10, 20, 30 ó 65 años; el error tiene una medida, pero el castigo es interminable. Según la teoría de la reencarnación, el castigo es eterno hasta que deja de serlo. No hay más castigo que volver a la Tierra, nacer de nuevo, ser niños, no saber andar, aprender a caminar, empezar a mover otra vez las manos y que se nos caigan los cubiertos de entre los dedos. Lo que puede parecer tan simpático deja de serlo, y se convierte en aquello que decían los filósofos: el castigo está en volver a la Tierra.

## FUNDAMENTOS DE LA TEORÍA DE LA TRANSMIGRACIÓN (J. A. Livraga)

### <sup>10</sup>¿VOLVEMOS A VIVIR?

En América, entre los aztecas, existía la creencia de que el alma volvía de nuevo a este mundo. Decían que los hombres que morían, pero que estaban muy aferrados a la Tierra, quedaban presos del encanto de la misma. Pero sostenían que las almas que se habían liberado del mundo, las que ya no tenían apegos en él, las que creían que había «algo más», y más lejano, iban a lo que hoy llamaríamos la fotosfera del Sol, es decir, que iban a vivir en la luz, como colibríes bajo la forma de Huitzilopochtli.

Los antiguos egipcios creían también que los hombres podían reencarnar. Todo hombre, cuando moría, tenía una prueba que transcurría en el «Aduat», suerte de purgatorio donde se pesaba el corazón del difunto en una balanza, y se le hacía una serie de preguntas a las que debía contestar. Aquellos que eran suficientemente sutiles podían llegar al Amen-Ti, o sea, la Tierra de Amón, el lugar mágico donde cada uno encontraba

---

<sup>9</sup> Inmortalidad y reencarnación. Alexandra David-Neel. Edit. Dedalo.

<sup>10</sup> FUNDAMENTOS DE LA TEORÍA DE LA REENCARNACIÓN, J. A. Livraga.

lo que quería encontrar. El lugar maravilloso donde los lotos no se cierran jamás; donde las barcas no se hunden; donde los besos no se traicionan; donde los alimentos no se corrompen; donde las palabras no se pierden; donde todos los hombres tienen el don de lenguas y se entienden... Pero aquellos que, careciendo de esta fuerza espiritual, quedaban presos en las ansias de volver a la Tierra, no podían pasar el Aduat y tenían que regresar otra vez a las experiencias terrestres.

Un hombre puede nacer de una manera u otra y siempre puede extraer una experiencia. Pero esa experiencia es limitada, porque si nace en una familia de campesinos, ese hombre tendrá la experiencia del campesino, pero le faltará la del artista, del militar, del político, del poeta. De ahí que esa parte carente de experiencias vuelva a la Tierra a ocupar los cuerpos de los niños que nacen; vuelva a por nuevas experiencias, nuevos encuentros, nuevas vibraciones biológicas.

## LA REENCARNACIÓN

Todos los pueblos de la Antigüedad, sin excepción, incluso los primitivos cristianos, afirmaron esta teoría de la reencarnación, una sola vida, una sola encarnación humana, ya sea como hombre, ya sea como mujer, no basta para satisfacer las necesidades del alma, no basta para satisfacer incluso la curiosidad psicológica, y esta curiosidad psicológica, estas necesidades del alma, crearían semillas o motores de nuevos retornos al mundo hasta agotar totalmente la capacidad de experiencia, la curiosidad, las posibilidades de desarrollo y, entonces, llegar a una liberación del mundo, lo que llaman en Oriente el nirvana, lo que llaman los griegos la epopteia, o sea, el poder escapar del mundo material.

## FUNDAMENTOS DE LA TEORÍA DE LA REENCARNACIÓN

### <sup>11</sup>PLATÓN

Platón, quien también explicó la reencarnación, habla de las aguas del Leteo, del río que hace que al beber de sus aguas nos invada el olvido. Eso hace que el hombre, cuando vuelve a renacer, no pueda recordar prácticamente nada; a veces se renace con una chispa de recuerdo, pero no algo con forma, algo inteligente y ordenado. Platón dice que los más apasionados se tiran a las aguas del Leteo y beben con las dos manos quedando luego completamente dormidos y, en cambio, que los prudentes son los que toman poco y luego pueden recordar algo.

En el mito de Er y en el *Fedón*, Platón desarrolla todo esto y lo explica perfectamente. Recordemos tan sólo cuando hace que le pregunten a Sócrates: « ¿de dónde nacen los vivos?», y él contesta preguntando a su vez: « ¿de dónde nacen los muertos?». «Los muertos nacen de los vivos». « ¿Y de dónde nacen los vivos?». «Los vivos nacen de los muertos».

---

<sup>11</sup> Vitor Hugo el Filósofo, Charles Renauvier. Ediciones Maisonneuve y Larese

Otra de las afirmaciones que ha hecho la magia de todos los tiempos es que el hombre puede retornar a la Tierra más allá de la muerte, que el hombre no comenzaría su vida con su vida física. Es la teoría de la reencarnación que fue sustentada por todos los pueblos antiguos y por los magos de todos los tiempos. Consideraban ellos que el hombre no terminaba su misión en la Tierra en una sola vida, que existían fuerzas o deseos que le traían otra vez al mundo. En India, en sánscrito, a estos deseos se les llaman los skandhas, las causas de acción que harían que un hombre vuelva otra vez al mundo. Supongamos que yo soy un filósofo o un escritor que me hubiese gustado ser pintor, escultor, o músico, o político; pero como no lo puedo ser, esos deseos quedan en mí y no los puedo realizar. Pasa el tiempo, envejezco y, sin embargo, esos deseos siguen perdurando en mí, y –como la onda de agua que choca contra las paredes del estanque formarían luego otros vehículos, otros mundos, otras vibraciones, que permitirían la vuelta a la Tierra con nuevas oportunidades.

De ahí que también en los postulados de la magia está el número fijo de las almas. Un número fijo de almas haría que en los momentos de gran crecimiento demográfico, en los momentos de una enorme abundancia de seres humanos sobre la Tierra, éstos tendrían periodos celestes más breves; en cambio, en los momentos de menos población en la Tierra, al ser fijo el número de almas, éstas tendrían un periodo celeste más largo; lo que explicaría el porqué de que cuando la Tierra está prácticamente despoblada o las poblaciones son pequeñas, existe una espiritualidad mayor y, en cambio, cuando existen grandes concentraciones demográficas, cuando hay gran número de habitantes en la Tierra, existiría un mayor materialismo, devenido tal vez por esa carencia de vida en el mundo celeste

## MAGIA EN EL SIGLO XX

Todas estas viejas creencias, todas estas viejas religiones –como Sumer, el antiguo Egipto, las religiones prehispánicas en América–, <sup>12</sup>afirmaban y hablaban sobre la reencarnación. En Asia eso es común, ya sea entre los chinos, entre los japoneses, los hindúes, de los cuales podemos hoy heredar de manera directa no solamente el conocimiento de la reencarnación, sino una serie de palabras que ya son de uso común y que nos ayudan. Por ejemplo: la palabra *karma* es hindú y significa «acción»; la palabra *Dharma* significa «ley»; la constitución septenaria que los filósofos hindúes propusieron a los hombres desde hace miles de años; igualmente en el Tíbet, y así en todas las partes del mundo. Aun los llamados hombres primitivos, que tal vez no son hombres primitivos, sino restos de viejas civilizaciones, han guardado ese conocimiento y esa enseñanza de que así como la parte física o biológica del hombre genera otras partes físicas y biológicas, hay algo espiritual en el hombre que le genera a sí mismo y que él genera a los otros.

Tenemos que tratar de no encontrarnos de frente con ningún tabú de tipo religioso. Incluso, vuelvo a insistir, dentro del cristianismo, hasta pasado el siglo III, se creyó y se afirmó la posibilidad de la reencarnación; Jesús mismo dijo haber sido la reencarnación de un profeta hebreo. No existen incompatibilidades entre las religiones que conocemos –ni el cristianismo, ni el budismo, ni el brahmanismo, ni ninguna de ellas– y esta teoría de la

---

<sup>12</sup> Los terrores del más allá en el mundo griego: La respuesta Orfica; Alberto

reencarnación. De ninguna manera ésta niega el concepto de Dios ni el concepto de lo sagrado, sino que más bien lo afirma y lo justifica.

Todas las cosas cumplen ciclos de materialización y desmaterialización a nuestro alrededor. ¿Cuál es nuestro problema? La no interpretación de los fenómenos; nosotros los percibimos, pero no los interpretamos. Si ahora pregunto, ya no a vosotros que sois personas mayores y educadas, sino a niños que apenas caminasen, qué es el día y la noche, me dirían: «cuando es de día está el Sol sobre el horizonte y después viene la noche y el Sol ya no se ve, y después aparece de nuevo el día y el Sol está sobre el horizonte», y me dirían que ahora es otoño y que después viene el invierno, después la primavera, después el verano y después el otoño... O sea, que de alguna forma, el otoño reencarna también, vuelve otra vez; de alguna forma, aunque todos los días son diferentes, un día no es nada más que la reencarnación del otro día y del otro día y del otro día. Y los viejos libros se reencarnan en nuevos libros y las viejas ideas se reencarnan en nuevas ideas.

## **NUEVAS COMPROBACIONES PSIQUIÁTRICAS SOBRE REENCARNACIÓN**

<sup>13</sup>Hablando del tema de la reencarnación, toqué el experimento que están haciendo algunos psiquiatras y psicólogos sobre enfermos que tenían una serie de aprensiones, de dificultades psicológicas que no se sabía de dónde venían, y que solamente se pudieron entender haciendo retroceder a este enfermo a través de sus traumas –en estado hipnótico– hasta una serie de vidas anteriores a la que en ese momento el enfermo tenía. ¿Es esto cierto? ¿Es esto mentira? ¿Es simplemente un psicodrama? No, se han hecho constataciones en el sentido de fechas, lugares, palabras, pero lo que es más importante, se han hecho constataciones de que todos llevamos un importante mundo dentro, que llevamos un universo, y ese universo incluso está en relación con el universo exterior.

## **SIMBOLOGÍA MÁGICA DE LAS CULTURAS PRECOLOMBINAS**

En esta área también existen otras culturas cuyos elementos mágicos han permanecido y tienen un gran interés. Por ejemplo, en el área mochica –también en Perú– vemos una gran riqueza simbólica y mágica; los pobladores antiguos, según referencias incaicas, creían como todos ellos en la inmortalidad del alma; creían, por ejemplo –y esto lo podemos ver a través de cerámicas–, que cuando los hombres morían, las almas eran llevadas por Aia Paec, un dios con forma de perro –a la manera del Anubis egipcio–, hasta las islas bienaventuradas situadas en alta mar, cabalgando sobre lobos marinos. La Luna, Si, indicaba el viaje con su luz; el mar, Ni, y la tempestad, los llevaban a su destino, y era allí donde las almas podían conectarse con un mundo celeste. Ese mundo celeste, ese mundo del otro lado de las cosas, para los mochicas o los moches, era el mundo positivo, pues luego existía otro lugar donde los hombres que llegaban serían castigados

---

<sup>13</sup> La vida después de la muerte. Arnold Toynbee, Arthur Koestler

durante largo tiempo; creían en la reencarnación, creían que volvían a habitar nuevos cuerpos en nuevos niños que nacían para seguir sus experiencias.

## **SIMBOLISMO, ARTE Y TECNOLOGÍA EN EL ANTIGUO EGIPTO**

En su creencia en la reencarnación los egipcios pensaban que las almas impuras no reencarnaban tras largos periodos, sino que lo hacían inmediatamente; es decir, que las almas impuras venían al mundo y seguían viniendo una y otra vez; que las almas más puras venían tras plazos más largos, y que al fin, las muy puras ya no venían a este mundo y seguían en esa gran barca, la barca mágica donde reman los manes sagrados, donde reman los cinocéfalos, las formas de Thot; Thot es el dios de la sabiduría.

## **EL VALOR DE LA VIDA Y CÓMO VENCER EL TEMOR A LA MUERTE**

Lo natural en los seres vivos es morir y lo natural en los seres muertos es nacer. Ya lo dijo también Platón y todos los pensadores esotéricos de la Antigüedad y todos los libros sagrados en sus versiones más antiguas.

<sup>14</sup>Nadie tema por su vida, pues si a la del alma se refiere no la va a perder ya que nadie se pierde a sí mismo. Y si a la del cuerpo, también es absurdo el temor, pues la que circula por él no es nuestra ni siempre la misma; y así morimos cada día, desde que nacemos, y nacemos cada día hasta que morimos.

El filósofo no debe esperar inacabables paraísos ni inextinguibles infiernos; debe esperar, simplemente, la continuación de la vida bajo una variación más energética que formal, más espiritual que material. Exagerados premios y castigos no deben perturbar al filósofo, pues no existen, ni en la Tierra ni en ningún sitio.

## **LA REENCARNACIÓN COMO LEY DE LA NATURALEZA**

En las últimas décadas la doctrina de la reencarnación se ha ido «popularizando» en el mundo occidental; en manos del pseudoesoterismo se ha transformado en una moda y, como tal, en una creencia que cada vez es aceptada por mayor número de personas.

Pero al transformarse en creencia se la trata de forma frívola y queda sujeta a la opinión personal: el que quiere cree y el que no, no lo hace. Sin embargo, la reencarnación «... no es una creencia, sino un patrimonio, un ancestral recuerdo de la Humanidad, una evidencia instintiva. En todos los pueblos de la Antigüedad, desde la más remota hasta la histórica, era algo que los padres enseñaban a sus hijos y luego, en detalle, los sabios a

---

<sup>14</sup> Orfeo y la Religión griega W. K.C Guthrie

todo el pueblo. Este pueblo lo sentía así, interiormente y en muchos individuos florecían recuerdos de pasadas encarnaciones» (Jorge A. Livraga).

Como en todo, una cosa es la reencarnación y otra, a veces muy diferente, son las opiniones que se han creado en torno a ella, de tal forma que no es posible encontrar una doctrina única sobre el tema. Agrava esto el que en muchos pueblos se utiliza un lenguaje simbólico que no siempre es muy claro.

## ¿QUÉ ES UNA LEY DE LA NATURALEZA?

Aunque la pregunta parece a primera vista muy sencilla, la respuesta no es tan fácil. Es necesario, primero, distinguir entre una ley de la Naturaleza y el enunciado de esa ley. La ley propiamente dicha existe independientemente de que sea conocida o no por el ser humano, como dice Wartofsky: <sup>15</sup>«Supondremos, por tanto, que la ley de Galileo referente a la aceleración de los cuerpos en caída libre no comenzó a existir como ley de la Naturaleza cuando Galileo la formuló, sino que es verdadera en cualquier instante, incluso antes de que hubiera seres conscientes en este planeta, pues si las leyes de la Naturaleza son susceptibles de ser descubiertas, las relaciones de invariabilidad expresadas por ellas se cumplirán tanto si se conocen como si no». Es decir, la ley como tal es una realidad objetiva, no una construcción conceptual. Así lo explica el filósofo de la ciencia Mario Bunge: «Ley designa un esquema objetivo de una clase de hechos (cosas, acontecimientos, procesos), o sea, cierta relación constante o red de relaciones constantes que se cumplen realmente en la Naturaleza, las conozcamos o no». Por lo tanto, las leyes propiamente tales se descubren.

En cambio, el enunciado de la ley, al intervenir el lenguaje y tratar de expresarla, ya no es una realidad objetiva sino un enunciado nomológico o legal de la cual dice Bunge: «Fórmula legaliforme designa una proposición o función proposicional que se supone normalmente que describe una ley o una parte de una ley (estructura nómica). Una fórmula legaliforme es un objeto conceptual, a saber, una hipótesis científica que satisface ciertos requisitos de generalidad, corroboración y sistematicidad».

Los enunciados de las leyes son construcciones o reconstrucciones conceptuales, creaciones de la mente humana: «Esas reconstrucciones conceptuales no son meras imágenes o reflejos de leyes objetivas, sino genuinas creaciones de la mente humana, creaciones, desde luego, conseguidas con la ayuda de material conceptual preexistente y que aspira a reproducir fielmente esquemas objetivos» (Mario Bunge). Por lo tanto, los enunciados se inventan y, como ya dijimos, las leyes se descubren.

Esta distinción es fundamental y, por eso, queremos reforzarla con un último párrafo de Wartofsky: «Podemos, pues, decir que las «leyes de la ciencia» son hipótesis o postulados que son objeto de creencia racional basándose en pruebas, y que si, de hecho, las leyes de la ciencia son ciertas, entonces son expresión de leyes de la Naturaleza»

---

<sup>15</sup> Wartofsky

## LA REENCARNACIÓN

De acuerdo con lo ya planteado, si queremos acercarnos a una respuesta sobre el tema de este trabajo, debemos poder descubrir la reencarnación en la Naturaleza, como una ley propiamente dicha y no sólo como una construcción conceptual.

Un acercamiento muy claro a la Naturaleza es el siguiente párrafo de Jorge A. Livraga: «Observando los ciclos naturales, el ver el eterno retorno de las cosas, desde las aguas de las nubes al mar y del mar a las nubes, hasta la sucesión de días y de noches y de las estaciones del año, percibimos claramente una unidad de destino de la Naturaleza y una marcha constante y segura según un plan preestablecido. Dentro de este plan está el hombre. Él también nace y muere... y vuelve a nacer... y vuelve a morir. Así de simple y así de cierto».

En el intento de descubrir las leyes de la Naturaleza vemos la evidencia de los ciclos naturales que, en forma recurrente, van marcando el ritmo de los cambios que se manifiestan en diferentes escalas pero con el mismo orden general, de acuerdo con la ley de analogía. «Desde los dioses a los hombres, desde los mundos a los átomos, desde una estrella a una luciérnaga, desde el Sol al calor vital del ser orgánico más ínfimo, el mundo de la forma y la existencia es una inmensa cadena, cuyos eslabones están todos unidos. La ley de analogía es la primera clave para el problema del mundo, y estos eslabones tienen que estudiarse coordinadamente en sus relaciones ocultas unos con otros» (H.P. Blavatsky, *Doctrina secreta*).

Los días se suceden unos a otros, la mañana se transforma en tarde, la tarde en noche y la noche en madrugada y ésta nuevamente en mañana. Se suceden las estaciones, la Naturaleza brota en primavera; la primavera se transforma en verano, el momento de más calor; la Naturaleza comienza a interiorizarse y surge el otoño; las noches se hacen más largas, aumenta el frío y llega el invierno. La energía contraída y conservada en el invierno explota en una nueva primavera.

En el mismo ritmo se suceden las estaciones de la vida humana, y si este ciclo es análogo a los otros, ¿no es lógico suponer que también, después de la muerte vendrá otro nacimiento? «La Tierra y la Humanidad, como el Sol, la Luna y los planetas, tienen todos su crecimiento, cambios, desarrollos y evolución gradual, en sus períodos de vida; nacen, se convierten en niños, luego en niños mayores, adolescentes, alcanzan la madurez, llegan a la vejez, y finalmente mueren. ¿Por qué no habría de estar también la Humanidad bajo esta ley universal?» (H.P. Blavatsky, *Doctrina secreta*).

Así como se suceden los ciclos del día, del mes, del año, en la vida humana la infancia se transforma en juventud, la juventud en adultez y ésta en ancianidad. Cada una de estas estaciones de la vida es muy diferente una de otra; cada una tiene sus características. Las diferencias no son sólo de apariencia física; hay también diferencias en la vitalidad, en las emociones y sentimientos, y en la forma de pensar y valorar el mundo y las cosas. Podemos, por eso, decir que el niño muere y renace en joven, el joven muere y renace en adulto, y el adulto muere para renacer en anciano. Sin embargo, más allá de esos cambios hay un Yo, una conciencia que enlaza unas edades con otras. Los cambios se

producen en la personalidad, pero la individualidad, la identidad, es siempre la misma, es ella la que da continuidad a las diferentes edades.

## **ALUSIONES EN EL PENSAMIENTO GRIEGO**

Cuando se trata de citar la relación que existe entre una idea acerca de la reencarnación (palingenesia o metempsicosis) y el pensamiento griego, todos los autores se refieren en primer lugar y de manera inequívoca a Pitágoras y Platón. Se les concede a ellos dos la difusión y discusión sobre esta idea, en parte importada desde Oriente o Egipto, en parte, a través del orfismo. No obstante, es posible identificar otros referentes entre los poetas y los filósofos presocráticos. Vamos a abarcar estas menciones a fin de que nos hagamos una idea cabal de la amplitud e influencia que tuvo esta doctrina entre los griegos.

## **ANTECEDENTES TEOLÓGICOS, FUENTES MÍTICAS**

En primer lugar, los poetas más tradicionales del mundo griego, Homero y Hesíodo, reflejan el tenor que adquiriría este tema entre los griegos, y la postura frente a la muerte, pero usando imágenes envueltas en una niebla difusa que empaña la visión. El lenguaje mítico es abordado por los poetas de la Antigüedad para expresar ideas que escapan a un simple ordenamiento mental. Hesíodo adjudica las siguientes palabras a las musas del Olimpo

## **EL ORFISMO Y LOS CULTOS MISTÉRICOS**

El orfismo es un fenómeno que se dio en Grecia como una renovación religiosa y devolvió el sentido original a los ritos místéricos que se habían desarrollado en torno a las divinidades «agrícolas» de Deméter y Dionisos.

Aunque es común aceptar que esta renovación es propia del siglo VI a.C. y que sus antecedentes –que la remontan al propio Orfeo– carecen de valor histórico, no debemos olvidar que el lenguaje mítico a menudo transporta información de interés histórico, y que el fenómeno órfico se encuentra muy ligado a los cambios que experimenta el pensamiento griego a partir de los siglos VIII y VII a.C., y que decaerá hacia el IV.

Platón se refiere a esta doctrina en términos de «antigua» en el *Fedón*, aunque algunos de sus exponentes como Ferécides de Siros y Onomácrito son, probablemente, de unos 150 años antes

Dejando de lado mayores alusiones al origen y desarrollo del culto a Orfeo y del orfismo, se puede citar, como ejemplo, que en el mito, Orfeo es poseedor de los secretos para ablandar a los guardianes del mundo subterráneo y puede ir y venir, en una clara alusión a la muerte y regreso a la vida. ¿Será que Orfeo «recuerda» y, en cambio, los hombres comunes «olvidan», es decir, mueren desde el punto de vista de la conciencia? El fenómeno comienza su expansión con el culto de Dionisos, al que se emparenta principalmente con los ritos órficos, debido a que ciertos gobiernos griegos favorecen su popularidad; tal es el caso de Pisístrato, que acogió las Orgías, amplió el Telesterión de Eleusis y difundió las manifestaciones artísticas como el teatro y la poesía trágica, antes

reservada para los «iniciados» en los Misterios. Tal vez este fenómeno de difusión marca la decadencia definitiva de estos ritos, a pesar de su auge.

Aunque la antigüedad de los cultos dionisiacos es muy anterior a este fenómeno del siglo VI, y se le vincula además con los cultos de Deméter-Perséfone (Coré- Proserpina), asumió una línea de conducta particular a nivel popular, lo que trajo cierto resentimiento por parte de Platón y otros filósofos, que critican la «oferta» de exorcismos y ritos purificatorios a manos de sacerdotes mendigos, que se pueden obtener fácilmente.

Salvando esta generalización, nos encontramos con un orfismo clasificado como religión mística, provista de un cuerpo doctrinal atribuido a un fundador (Orfeo), una teología y unos ritos de iniciación que ofrecen una vida distinta en el más allá.

Lo que interesa puntualmente a este trabajo es el aporte que hace esta doctrina a dos ideas que alcanzan una concreción muy particular y de gran influencia posterior, a saber:

- La inmortalidad del alma, a la que esperan castigos o premios después de la muerte, conforme a la conducta adoptada en vida.
- La transmigración de las almas (conocida en el orfismo tardío como metempsicosis) a través de diversos cuerpos, en un prolongado recorrido hasta volver a la perdida condición de dios.

Veamos en Píndaro una alusión bastante clara a las ideas órficas sobre la muerte y la inmortalidad: «El cuerpo de todos está sujeto a la muerte irresistible, pero siempre permanece viva una imagen, la cual proviene de los dioses; ella duerme cuando los miembros obran, pero, en muchos sueños proféticos, anuncia a los durmientes el juicio de los males y de los bienes».

Para resolver estas cuestiones el orfismo adopta una metodología práctica y plantea no sólo una doctrina, sino una forma de vida (Biós). Se asumen restricciones muy concretas en relación con los hábitos alimenticios y de toda índole en general, que fueron los que se difundieron, tal vez debido al impacto y contraste que provocan con el estilo de vida común entre los griegos.

## LOS PRESOCRÁTICOS

<sup>16</sup>Cuando la Filosofía asume la orientación del pensamiento griego, no se produce un reemplazo violento de las antiguas creencias sino, muy por el contrario, son las escuelas presocráticas las que reinterpretan estas ideas, pero sin perder los vínculos con los poetas clásicos como Homero y Hesíodo, o manteniendo una relación estrecha con el orfismo. Así, destacamos algunos fragmentos en que estos filósofos del siglo VI y V a.C. se refieren al problema de la inmortalidad y la transmigración.

## HERÁCLITO DE ÉFESO

<sup>17</sup>Sobre este filósofo presocrático se han escrito diversas interpretaciones de los fragmentos que quedan de sus obras. Existe consenso en reconocer una muy probable influencia del pitagorismo y del orfismo en su posición sobre la inmortalidad del alma y el

---

<sup>16</sup> Textos Presocráticos, Diels-Kranz traducción de Matilde del Pino.

<sup>17</sup> Heráclito, textos y problemas de interpretación. Rodolfo Mandulfo

proceso de paso hacia otra forma de vida. De hecho, analizaremos brevemente algunas citas que tienen un innegable parentesco con Píndaro y Pitágoras. Dice que el alma es indestructible, pues a su salida vuelve al alma universal, hacia su homogéneo.

Hay citas que, en su oscuridad, dejan entrever la posición de Heráclito frente a la inmortalidad. «Cuando el hombre ha muerto, se reenciende en uno ya vivo, como una estrella en la noche. Cuando vive, se enciende en uno muerto. Durmiendo se mantiene en vida por contacto con uno ya despierto. Al despertarse se reenciende en uno ya dormido». «Inmortales mortales, mortales inmortales, viviendo la muerte de aquellos, muriendo la vida de estos». «Cuando nosotros vivimos nuestras almas se hallan muertas y sepultadas en nosotros; cuando nosotros morimos, las almas resurgen y viven».

Varios autores modernos (como Macchioro) interpretan esto como un referente a los Misterios de Dionisos Zagreo, el único dios helénico que «muere» para renacer y hacerse inmortal. La relación cuerpo-tumba (*soma-some*) está vinculada a lo órfico y así es interpretada. Para ello se usa el testimonio de Hipólito (gnósticos) que hace provenir estas frases de los Misterios órficos, en el rito de la «muerte mística» de los Iniciados.

También cabe mencionar la relación de Heráclito con Pitágoras, ya que es éste último el primero de los presocráticos en definir al alma como inmortal y ligarla a la reencarnación, ya que Heráclito menciona la transformación de hombres en dioses, y esto está referido a la idea de que las almas humanas, cuando se calientan, se vuelven dioses y, a la vez, los demonios, cuando caen en la Tierra, se vuelven más fríos y se transforman en almas humanas. Aquí lo caliente es la cercanía al fuego, lo seco, lo divino. Lo frío es lo que se acerca a lo húmedo y mortal.

## **<sup>18</sup>PARMÉNIDES Y EMPÉDOCLES**

En primer lugar, al comienzo de su poema *De la Naturaleza*, Parménides de Elea hace una invocación a la diosa que le revela la verdad: «las hijas del Sol apartan los velos de su rostro», preparándole para recibir la Verdad «develada». Esto ha dado lugar a numerosas conjeturas sobre el sentido de esta revelación, como si se tratara de una vía ascensional purificatoria y, por lo tanto, una alusión de Parménides a los Misterios.

Cuando avanzamos en el poema, el filósofo pone al Ser (*Ón-Ontós*) detrás de todas las cosas y como provisto de eternidad: «Es lo mismo pensar y lo que causa el pensamiento».

Es decir, que si el hombre está dotado de pensamiento, su ser causal irradia de ser el pensar en sí. Esto no invalida que el común de los hombres esté sujeto al error, la «vía de la opinión». No obstante, al reconocerse las dos vías, existe un tránsito del error a la verdad, de la oscuridad a la luz.

Se dice que Parménides habría sido discípulo de Jenófanes, pero, además, mantiene contactos con Empédocles y Pitágoras. Estos últimos tienen vínculos probados con el orfismo. Aunque no queda de manifiesto en el pensamiento de Parménides su postura

---

<sup>18</sup> Los años de Hugo. Colección Larousse

frente a la metempsicosis, sí parece deducirse con claridad que el alma es inmortal (dado que es) y que el hombre va de la ignorancia a la sabiduría.

Por otro lado, el que sí mantiene contactos con las corrientes místicas del orfismo y los cultos dionisiacos, según manifiestan numerosos testimonios, es Empédocles de Agrigento. Es considerado taumaturgo, médico y profeta, y solía aparecer vestido de una manera bastante llamativa, coronado, con flores y cintas delficas, proclamando su naturaleza divina, sus recuerdos de vidas pasadas, y obrando fenómenos que hoy clasificaríamos como «paranormales». Aun su muerte es notable, pues se dice que «desapareció» o se arrojó al volcán Etna. Solo quedan fragmentos de dos de sus obras: *De la Naturaleza* y *Lustraciones*. Su filosofía es amplia y enigmática, con rasgos inequívocos de su familiaridad con el lenguaje místico. Sus textos médicos y su teoría de la sensación, eran considerados muy valiosos aun entre los alejandrinos.

## PITÁGORAS

Es Pitágoras de Samos el primer filósofo presocrático al que se atribuyen afirmaciones expresas sobre la inmortalidad del alma por consecuencia de su parentesco divino. Él es, tal vez, el referente obligado para tratar sobre la reencarnación o palingenesia en el pensamiento griego, y esta asociación es aceptada universalmente. De hecho, el extenso tratamiento que hace Platón de este tema se reconoce como de influencia órfica, pero fundamentalmente pitagórica.

Aristóteles testimonia que el pitagorismo difiere del orfismo en una sutileza, agregando una condición nueva para terminar con el ciclo de renacimientos.

Básicamente, las ideas sobre el alma son las mismas:

- Que el alma es inmortal y de origen divino, un dios caído en la materia.
- Que el alma es portadora de una suerte de «pecado» que debe expiar a través de un largo proceso de purificación, vida tras vida, pasando de un cuerpo a otro, hasta que, totalmente redimida, dé término al ciclo de los renacimientos.
- De lo anterior se desprende que el alma retorna, y que los sucesos acaecidos alguna vez se repiten, y nunca hay nada absolutamente nuevo.
- Que es necesario que todos los seres vivientes estén unidos por lazos de parentesco.

Para los órficos, este proceso de purificación se cumple cuando el hombre participa de los ritos sagrados y padece (*Pathos*) la Iniciación mística. En cambio, para los pitagóricos – dice Aristóteles–, el saber (*Sophía*) constituye la vía de ascensión. Ya Píndaro coloca a los sabios como héroes, dignos de su inmortalidad, y Platón habla de la purificación a través de la filosofía. Ahora bien, no tiene por qué una vía mística invalidar la vía filosófica ni viceversa. Jenófanes, contemporáneo de Pitágoras, atribuye esta creencia directamente al filósofo de Samos cuando dice: «En efecto, el discurso de Pitágoras es tomado en crédito por ellos, que a las almas de los hombres les correspondió ser inmortales y durante determinados años vivir de nuevo, entrando el alma en otro cuerpo» (Citado por Diodoro).

También se atribuye al pitagorismo temprano el hecho de que el alma infunde en el nuevo cuerpo características suyas de una vida precedente, es decir, un principio en el que los atributos actuales tienen su causa en una vida anterior (Karma).

Posteriormente, se dio un pitagorismo que maduró algunas ideas sobre el alma, como encontramos en Filolao, contemporáneo de Sócrates. Aparte de las cuatro nociones antes mencionadas, Filolao agrega el sentido de alma-armonía, un principio que equilibra las tendencias divergentes de la polaridad, propias de la naturaleza corporal. Es decir, el cuerpo está constituido por oposiciones de elementos (frío-calor, húmedo-seco, etc.) y es el alma la que establece una concordancia. Así como al destruir una lira, no se destruye la armonía de su sonido sino tan sólo el instrumento, del mismo modo, cuando muere el cuerpo, la armonía permanece en el alma para dotar al siguiente cuerpo de esa cualidad. Esto reafirma la inmortalidad del alma y la transmigración de las causas a un nuevo cuerpo.

No podemos cerrar esta referencia a las ideas de los griegos sobre el alma y su transmigración, sin mencionar al divino Platón, a pesar de que se hace muy complejo citar las múltiples ideas que él expresa sobre tan complejo tema.

## PLATÓN

Sin duda, y gracias a que su obra se conserva más o menos completa, la autenticidad de la versión platónica de la inmortalidad del alma y su purificación a través de múltiples vidas es el documento más importante y completo del pensamiento griego, y tal vez de todo el pensamiento antiguo.

En gran medida, y a diferencia de Aristóteles<sup>19</sup>—porque el mismo Platón profesa como propia la idea de la transmigración del alma—, la búsqueda y desarrollo de argumentos en favor de esta idea es tratada en extenso, pero de manera fundamental en sus diálogos *Fedón* y *Fedro*. No obstante, en *República* (mito de Er), *Gorgias* (mito de los infiernos), en *Crátilo*, *Timeo*, *Menón*, *Banquete*, *Teeteto*, *Apología*, etc., aparecerán argumentos en favor de las características del alma, ya sea para apoyar la naturaleza divina de ésta, ya sea para recalcar la importancia del recuerdo (reminiscencia).

La escatología platónica es una de las ideas esenciales de todo su complejo pensamiento, por lo que debe dedicarse un espacio mucho más extenso a este tema. Finalmente, cabe mencionar a Aristóteles, porque en sus primeros escritos de la «época platónica» se muestra a favor de las características del alma de acuerdo con la idea órfica y pitagórica, tal como la expresa Platón. Especialmente, considera los atributos de inmortalidad aportados por el pensamiento anterior como propios.

Sin embargo, más adelante adoptará una postura cada vez más distante y crítica, hablando de «estas fábulas de los pitagóricos», y otorgando una noción más materialista, siendo el alma humana la «forma» (hilemorfismo) del cuerpo, su doble e imagen, carente de recuerdos, una tabla rasa sobre la que la experiencia escribe por primera vez sus vivencias.

---

<sup>19</sup> La Religione di roma antica, Dasrio Sabbatucci, Collana.

## MEDICINA Y REENCARNACIÓN

Sin pretender ofrecer una explicación sobre la doctrina de la reencarnación, trataremos de mostrar el impacto que dicha concepción tuvo y tiene sobre la teoría y la práctica médicas. Si no se tiene en cuenta la reencarnación, pueden observarse –entre las más habituales– dos actitudes básicas: una posición materialista (negación de la muerte y del dolor, y una posición religiosa ortodoxa de abandono ante el destino, de inacción en aras de un poder superior.

El primer tipo es el que predomina en la actualidad. La ciencia médica moderna se caracteriza por la negación de cualquier fenómeno suprasensible e, incluso, reduce la psicología del ser humano a una mera cuestión de bioquímica cerebral. Como consecuencia, la medicina adopta una actitud de negación ante los fenómenos de vida y muerte, así como ante el sufrimiento, que siempre es considerado negativo y nunca se contempla como consecuencia de errores personales o de origen kármico.

Por consiguiente, el ideal de la medicina moderna consiste en la prolongación de la vida a toda costa y la supresión inmediata de todo dolor o de cualquier perturbación fisiológica. Podemos observar cómo las más recientes investigaciones se dirigen en busca de las causas genéticas del envejecimiento, la clonación, etc.

Algunos modernos equipos de investigación científica proponen que, ya que el alma se considera como no existente, la experiencia y la memoria humanas personales podrían «almacenarse» en dispositivos cibernéticos, de forma que cabría la posibilidad de transferirlas a otro nuevo cuerpo clónico, consiguiendo finalmente realizar el «ideal» médico moderno: un perfecto robot humano, reemplazable y siempre «puesto al día» a través de la información suministrada.

Evidentemente, aquí no hay lugar para ninguna explicación religiosa o filosófica del ser humano. Aunque estas investigaciones nos parezcan fantásticas, en estos momentos varios equipos en Inglaterra y Estados Unidos cuentan con fondos públicos para desarrollarlas. En palabras de uno de los máximos científicos responsables de este tipo de proyectos en Inglaterra, «los computadores son nuestros hijos, y debemos contemplarlos como la siguiente generación humana».

Si bien es cierto que existen movimientos públicos que abogan por una cierta eutanasia y evitar así la prolongación artificial de la vida, no se basan sin embargo en una actitud ética profunda, sino más bien en que hoy en día todavía no existen medios adecuados que permitan «disfrutar» de esa situación. En realidad, no se protesta contra la extensión artificial del periodo de vida, sino contra el tipo de supervivencia rudimentaria del que hoy disponemos.

Paralelas a este tipo de investigaciones, se desarrollan aquellas que se encaminan a la búsqueda de centros neuronales que, al ser estimulados, no sólo hagan desaparecer de forma absoluta el dolor, sino que asimismo sean capaces de producir sensaciones placenteras prolongadas. Reciente-mente se ha dado publicidad a la aparición de nuevos

aparatos que permitirían, mediante cables colocados sobre el cuero cabelludo, experimentar tantos orgasmos como se quieran.

Obviamente, las investigaciones dirigidas a encontrar medios para paliar el dolor en casos terminales de cáncer u otras enfermedades incurables, son beneficiosas. Pero aquí no nos referimos a esa utilidad indiscutible, sino a lo que se persigue en muchos casos: una forma de hedonismo sin límites. En un mundo comercializado y consumista, podemos imaginar las consecuencias que esto tendrá: las drogas tradicionales desparecerán en aras del último modelo electrónico de placer.

La supresión inmediata del dolor ha llevado a crear una cultura dependiente de los calmantes y los tratamientos antidolor, que en múltiples ocasiones conduce a reacciones aún más dolorosas –inmediatas o futuras–, sin corregir en profundidad las causas del mismo, a la par que debilitan cada vez más la respuesta natural ante el dolor por parte del ser humano. No nos referimos ni siquiera al desinterés por reconocer las causas kármicas o profundas del dolor, sino incluso las fisiológicas, debidas a hábitos incorrectos: es más fácil tomar una pastilla que corregir una mala costumbre. «Pan para hoy y hambre para mañana», parece ser el lema de la medicina moderna con respecto al dolor y su origen.

Por otra parte, están las actitudes pseudorreligiosas que contemplan la enfermedad y el dolor como un castigo divino, como algo inevitable, ante lo que sólo cabe resignación ante la voluntad suprema. Por ejemplo, en el ámbito árabe estamos asistiendo al resurgimiento de técnicas médicas más o menos primitivas o tradicionales, basadas en la creencia de que uno u otro profeta las utilizaba con éxito; o también a la moda de leer mantrámicamente oraciones y libros sagrados en la esperanza de que Dios escuchará esas plegarias y curará al enfermo, y en caso contrario, si muere o sufre, será porque tal es el designio divino. En América aumentan las sectas cristianas y cultos afines en los que se ofrece la curación como un acto de fe, y también se consideran la enfermedad y el dolor como pruebas o castigos divinos.

Pero ¿cuál fue y es la actitud de la medicina tradicional, basada en un conocimiento filosófico y esotérico del ser humano? ¿Cómo veían los antiguos el papel de la medicina en relación con la vida y la muerte, la salud y la enfermedad y la reencarnación.

## **LAS MEDICINAS TRADICIONALES Y LA REENCARNACIÓN**

En las medicinas clásicas, a diferencia de las actitudes ya vistas –de negación en un caso, y de sumisión o resignación a un poder externo en el otro–, la postura es principalmente «posibilista».

<sup>20</sup>La medicina clásica sólo considera la vida-una, en sus dos fases de vida y muerte y, por ende, la reencarnación constituye un elemento esencial en sus concepciones. Sus mismos símbolos, tales como la serpiente, indican la idea de continuidad de la vida a través de diferentes periodos. Y dado que la reencarnación sería una de las

---

<sup>20</sup> Grandes y decadencia de los mayas. Trompsom, Eric. Fondo de la cultura económica. México 1988

consecuencias del karma acumulado, también considera la ley de acción y reacción como un factor fundamental al analizar la enfermedad y el dolor.

De hecho, de acuerdo con estos criterios, se podría afirmar que la enfermedad es un estado intermedio entre la vida y la muerte, pues participa de ambos a la vez, y que la medicina se centra, toma posición, precisamente en el punto intermedio entre las dos caras de la vida-una. Sus símbolos y mitos así lo atestiguan.

Esta actitud posibilista es la que vemos reflejada en códigos médicos tan antiguos como el egipcio. Allí se señala que ante la enfermedad se pueden dar tres posibles situaciones: no actuar, actuar de acuerdo con los métodos reconocidos en busca de la curación, e intentar la curación. Se reconocen, pues, en la enfermedad, factores inamovibles, curables e intermedios.

## CONCLUSIÓN

Que lo comparta, no quiere decir que esté de acuerdo con todo lo que se expone, mi función como investigadora no es afirmar ni negar, sino simplemente dar a conocer el punto de vista de algunos autores como filósofos y psicólogos.

Yo creo que no volvemos a vivir. Yo creo que continuamos viviendo. Creo que decir, «volvemos a vivir», sería como pensar que morimos en algún instante. Yo no creo en la muerte. La muerte no existe; es un fantasma inventado para asustarnos. Nada muere. Todo se transforma. Todo cambia.

Las experiencias que he tenido en esta vida, me han llevado a concluir que el vivir es ver lo más agradable, visualizando, el amanecer, el atardecer y el anochecer; el día en general, aceptando lo bueno y lo malo de los acontecimientos que se dan, pero rescatando los momentos interesantes que nuestras actitudes se guían en lo más adecuado llevando las normas morales y sentimientos religiosos, que nos ajustan para llegar al buen camino.

Al nacer se nos da la libertad de vivir de acuerdo, a la formación adquirida de nuestros padres y al ambiente en general donde nos desarrollemos, siendo nuestros propios jueces verdugos, aplicada en nuestra vida propia, caminando en polos opuestos el positivo y el negativo, por qué al nacer nos encontramos en medio de una línea recta y las actitudes que tomamos son las que definen el lado positivo, alejándonos del negativo; o caminando al lado negativo y alejándonos del positivo.

Según las experiencias vividas en otras vidas negativas o positivas es lo que determina cuales son los retos que enfrentaremos en la vida actual, puliendo los modos negativos en base a los aprendizajes que las vidas anteriores que hemos tenido, trascendiendo vida con vida, para lograr la divinidad.

Y para morir mejor: es ver la muerte como un viaje. Y así como para un viaje, preparar maletas y nos trazamos un proyecto e itinerario probable, no de otra manera lo haremos con este viaje a otra dimensión, pues su maravillosa aventura requiere que preparemos maletas de imaginación, serenidad, agradecimiento por todos los bienes recibidos en este mundo, sabiendo perdonar los males, aunque no se olviden.

## **BIBLIOGRAFÍA**

“Pasajes de muerte, paisajes de eternidad” de Mario Humberto Ruz, en el libro Espacios mayas editado en 2003 por la UNAM.

<http://es.wikipedia.org/wiki/Tanatolog%C3%ADa>

LOS AÑOS DE HUGO. Colección Larousse.

LA CARDIOLOGÍA OTRA DIMENCIÓN. Lommel Pim Holanda 1988

FUNDAMENTOS DE LA TEORÍA DE LA REENCARNACIÓN, J. A. Livraga.

VICTOR HUGO, EL FILÓSOFO, Charles Renouvier. Ediciones Maisonneuve y Larose

HERÁLICTO, TEXTOS Y PROBLEMAS DE SU INTERPRETACIÓN. Rodolfo Mondolfo. VICTOR HUGO, HOMBRE DE ACUARIO, Claudette Combes. CID Ediciones.

LA TEOLOGÍA DE LOS PRIMEROS FILÓSOFOS GRIEGOS, Werner Jaeger.

ORFEO Y LA RELIGIÓN GRIEGA, W. K. C. Guthrie.

TEXTOS PRESOCRÁTICOS, Diels-Kranz. Traducción de Matilde del Pino.

LOS TERRORES DEL MÁS ALLÁ EN EL MUNDO GRIEGO: LA RESPUESTA ÓRFICA, Alberto

LA RELIGIONE DI ROMA ANTICA, Dario Sabbatucci. Collana «Il Saggiatore», Arnoldo Mondadori editore, Milano, 1998.

MITOS Y LEYENDAS DE LOS AZTECAS, INCAS, MAYAS Y MUISCAS, Krickberg, Walter.

GRANDEZA Y DECADENCIA DE LOS MAYAS, Thompson, Eric. Fondo de Cultura Económica. México 1988.

LO QUE EL BUDA DIJO. Walpola Rahula.

INMORTALIDAD Y REENCARNACIÓN, Alexandra David-Neel. Edit. Dédalo, Buenos Aires.

LA VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE. Arnold Toynbee, Arthur Koestler.

FUNDAMENTOS DE LA TEORÍA DE LA REENCARNACIÓN, Recopilación de Conferencias.

Delia Steinberg Guzmán.